Es como estar en una rotonda sin salida

FANO representa la exclusión social severa como un círculo sin salida: vidas cercadas por muros, esfuerzo y obstáculos, donde avanzar no siempre basta para romper el ciclo de repetición y bloqueo.

ATRAPADOS, cuando el cine interpela a la indiferencia

Conversamos con Iñaki Mercero, director y productor, y Jorge Martínez, productor en Carmela Produce. Una cabina, una metáfora y una pregunta incómoda: ¿a quién dejamos fuera de nuestra mirada? Esta entrevista se adentra en ATRAPADOS, el cortometraje impulsado por Cáritas que convierte la exclusión social en relato, conciencia y llamada urgente a mirar mejor.

Dificultades de acceso y mantenimiento en las políticas de rentas mínimas

en Euskadi y Cataluña

El articulo analiza las limitaciones de acceso y mantenimiento de los sistemas de rentas mínimas y su impacto en la población destinataria desde la experiencia en Cataluña y Euskadi.Por Miriam Feu, Ana Sofi Telletxea, Amaia Izaola y Cayetano Gómez

---

Del bienestar al biencuidar

Conversamos con Raúl Flores, Secretario Técnico de la Fundación FOESSA. Con él, Reflexionamos sobre las transformaciones sociales de las últimas décadas para entender cómo la desigualdad, la exclusión y los cambios en el trabajo, las relaciones y la ciudadanía nos han traído hasta aquí. Analizamos hacia dónde nos conduce este modelo y lo contrastamos con la sociedad más justa y cohesionada que aspiramos a construir.

La metáfora del camino y el trabajo social

La sociedad cambia rápidamente, dejando atrás a quienes no pueden seguir el ritmo. La exclusión social es un proceso multidimensional vinculado a la inserción laboral y las relaciones familiares. Los trabajadores sociales juegan un papel crucial como coordinadores, apoyando a personas en diversas situaciones de vulnerabilidad. Es esencial adoptar

enfoques inclusivos y empáticos, reconociendo la resiliencia y singularidad de cada individuo en su camino hacia la integración.Por María Teresa Sampedro

---

Viviendas sin hogar

El acceso a una vivienda digna se ha convertido en un reto cada vez más inalcanzable, especialmente para aquellas personas con menos recursos. En este contexto, vivir en una habitación en un piso compartido ya no es una elección, sino la única alternativa antes de vivir en la calle. Esta modalidad de exclusión residencial invisibilizada y desprotegida expone a un elevado número de personas –incluidas familias con menores– a condiciones de vida indignas, vulneraciones de derechos y un ciclo de precariedad difícil de romper.Por Guillermo Oteros

---

Nadie elige vivir en la calle

El sufrimiento emocional se constituye, a la vez, como potencial causa y consecuencia de los procesos de exclusión social severa. Este aspecto, no suficientemente contemplado en los proyectos de intervención social, limita la libertad del individuo en su desarrollo personal e inclusión social. Por Alberto Martínez

---

Más de 2 millones de niños y niñas en situación de pobreza: una deuda pendiente

En España, más de 2,3 millones de niños, niñas y adolescentes viven en pobreza, con una tasa del 29,2% y un aumento en la pobreza severa hasta el 14,1%. Los últimos datos del INE revelan que la infancia es el único grupo de edad cuya situación ha mantenido una tendencia negativa. Esto refleja desigualdades estructurales que requieren políticas sociales integrales para romper la transmisión intergeneracional de la pobreza. Mejorar la educación y ofrecer ayudas universales para la crianza son esenciales para reducir estas desigualdades y garantizar igualdad de oportunidades. Por Carmen García

---

Un peligroso avance hacia la sociedad insegura. Un adelanto de los resultados de la EINSFOESSA 2024.

Por Raúl Flores y Marina Sánchez-Sierra

Cooperativismo y retos sociales

Conversamos con Luis Miguel Jurado sobre economía social, una forma diferente de organizarse para obtener beneficios de manera colectiva. Concretamente abordamos el concepto de cooperativa y su evolución reciente como actor esencial frente al auge de las desigualdades. Luis Miguel es Presidente de la Confederación Española de Cooperativas de Trabajo Asociado, COCETA.

La exclusión social en las personas mayores

Por Marina Sánchez-Sierra y Pedro Fuentes

Inteligencia Artificial: una herramienta clave en la lucha contra la pobreza y la exclusión social

La IA representa una de las innovaciones más potentes y transformadoras de nuestra era, con el potencial de definir el curso de nuestro futuro colectivo. Al crear sistemas de IA

capaces de reconfigurar nuestras estructuras sociales y económicas para beneficiar a todos, no solo a unos pocos, la IA se presenta como una herramienta poderosa en la lucha contra la pobreza y la exclusión social. Por Raúl Flores y Daniel Rodríguez

---

La infancia como protagonista para la prevención de la pobreza e igualdad de oportunidades

En España la desigualdad y la pobreza son realidades agudas y persistentes, en particular para los niños, niñas y adolescentes y sus familias. Esto se explica en gran parte porque históricamente éstas no son considerados un sujeto de políticas sociales específicas. Sin embargo, desde las entidades sociales de protección a la infancia, es cada vez más evidente que necesitamos aplicar una mirada integral hacia los más vulnerables y entre ellos a las infancias, que debe pasar indudablemente por un cambio de mentalidades que ponga el foco en los Derechos Humanos de los niños y niñas y en el acompañamiento familiar durante las infancias.

La herencia de la pobreza en la infancia gitana

Por Carolina Fernández, Mónica Chamorro, Mª Teresa Andrés y Myriam López

---

La infancia como protagonista en un mundo de adultos

En España la desigualdad y la pobreza son realidades agudas y persistentes, en particular para los niños, niñas y adolescentes y sus familias. Esto se explica en gran parte porque históricamente éstas no son considerados un sujeto de políticas sociales específicas. Sin embargo, desde las entidades sociales de protección a la infancia, es cada vez más evidente que necesitamos aplicar una mirada integral hacia los más vulnerables y entre ellos a las infancias, que debe pasar indudablemente por un cambio de mentalidades que ponga el foco en los Derechos Humanos de los niños y niñas y en el acompañamiento familiar durante las infancias.

Las personas, imprescindibles para construir una sociedad

más justa

Las propuestas de Cáritas ante las elecciones generales 2023 se han fraguado mediante un proceso de consulta en el que han participado cerca de 1.000 personas en situación de exclusión. Los participantes de distintos programas de las Cáritas Diocesanas han identificado aquellos derechos que requieren ser garantizados para posibilitar su plena participación en la sociedad. Este proceso ha constituido un paso significativo en la participación como principio transversal para el ejercicio de los derechos. Por Ana Abril

---

Prevención del suicidio. Una mirada social desde la atención a grupos vulnerables. Experiencias desde Diaconía España

El presente artículo, tiene la finalidad de exponer una breve panorámica que sistematiza la labor que hemos desarrollado desde Diaconía en la prevención del suicidio, particularizada en colectivos vulnerables. Por Esteban Buch, Cristina Yebra y Vilma Hidalgo.

Causas e implicaciones del comportamiento político abstencionista: un cortocircuito democrático

La participación en las elecciones se asume como un comportamiento político generalizado entre toda la ciudadanía. Sin embargo, la abstención electoral y la exclusión política emergen como resultado del diseño institucional y sus dinámicas. Este cortocircuito representativo se entiende a raíz de la estratificación de la estructura social. Por Andrea Martín Gallego.

La cultura como mecanismo de exclusión

La exclusión cultural es una de las dimensiones de la exclusión social. Así, el racismo y la estigmatización del pasado se han convertido en dos prácticas culturales que incluyen o excluyen; que envenenan la convivencia (conflictividad social) y desvirtúan el objeto de la votación (participación política). Por Antonio Izquierdo.

Nos construimos desde el exterior al interior

El confinamiento y la pandemia pusieron de manifiesto la necesidad de trabajar con las personas también en el aspecto emocional, que puede ser consecuencia, pero también causa, del riesgo de exclusión social. Así, desde el Ayuntamiento de Toledo se pone en marcha el proyecto Nos construimos para crear espacios emocionales seguros. Por Lorena Sánchez González

---

El problema de la vivienda en España es ante todo una cuestión de derecho

Javier Rubio, abogado del Centro de Asesoría y Estudios Sociales (CAES) nos acerca desde una doble perspectiva, profesional y comprometida con los movimientos sociales, la intensidad y profundidad de la situación de emergencia habitacional en el conjunto del país. También nos ofrece una aproximación sobre cuál es el estado actual de tramitación de la futura ley de vivienda, así como de los retos inmediatos y a futuro que tenemos por delante para garantizar realmente el derecho humano a la vivienda.

La irregularidad, problema estructural no resuelto. Signos para la esperanza

En España, más de 500.000 mujeres, hombres y niños viven en situación administrativa irregular y ven vulnerados cada día sus derechos. El actual modelo de acogida e integración social está condicionado únicamente al mercado laboral, sin embargo, son muchos más los obstáculos sociales y normativos que impiden a la población migrante su plena incorporación a la sociedad española en igualdad de derechos.

Personas en situación irregular y sus implicaciones a debate

En España, más de 500.000 mujeres, hombres y niños viven en situación administrativa irregular y ven vulnerados cada día sus derechos. El actual modelo de acogida e integración social está condicionado únicamente al mercado laboral, sin embargo, son muchos más los obstáculos sociales y normativos que impiden a la población migrante su plena incorporación a la sociedad española en igualdad de derechos.

Ingreso Mínimo Vital. Derecho subjetivo garantizado para todas las personas jóvenes

La escasa y precaria incorporación al mercado laboral y el limitado acceso a las prestaciones sociales hacen que el impacto de las dos últimas crisis (derivadas de la COVID-19 y la fuerte subida de precios) sea particularmente intenso entre las personas jóvenes frente al resto de grupos de edad.Por Mihaela Vancea

---

La pobreza y la exclusión social deben erradicarse en beneficio del bien común

Por Víctor Renes Ayala

Exclusión Social, Educación y Tecnología transformadora

Nos preguntamos acerca de las tecnologías de la información y del conocimiento y si su implementación y extensión en nuestra sociedad, así como su aplicación y normalización en el ámbito educativo las convierte en una herramienta transformadora

hacia la equiparación de oportunidades, igualdad y la cohesión social o si, por el contrario, nos encontramos ante un nuevo elemento de diferenciación y de exclusión social, aumentando la brecha digital. Por Pilar Pallero y Marina Sánchez-Sierra

---

La salud mental, el epicentro de una sociedad más justa y solidaria

Los problemas de salud mental representan una de las consecuencias de mayor alcance de la actual pandemia de Coronavirus. Además, la crisis está haciendo más estragos entre las personas en situación de mayor desventaja y fragilidad. En este contexto, el estrés, la ansiedad o la fatiga vital de estas personas no pueden abordarse solo desde una perspectiva individual, sino que es esencial considerar el contexto en el que emergen las dificultades. Para ello necesitamos de una salud pública comunitaria que pone en el centro los cuidados.

La Cañada Real: “Nos salvamos como pueblo o no hay

salvación posible”

La Cañada Real es un espacio plural que se viene fraguando durante 80 años. Es un conjunto de realidades donde se vulneran sistemáticamente todos los Derechos Humanos. Esta realidad diversa no tiene una solución sencilla. Se necesita de una intervención comunitaria real e ilusionante.

Una manera diferente de hablar de la pobreza

Con frecuencia se dice de la pobreza que es algo atribuible a la persona, pero en realidad no es culpa de los individuos, más bien se debiera considerar como un fallo de la sociedad. Para combatir la pobreza no debemos humillar o penalizar a quienes viven en la pobreza. En su lugar, debemos crear una economía que sea realmente inclusiva, una sociedad en la que no se considera a nadie como beneficiarios pasivos de ayuda, sino como actores y actrices que participan en la elaboración de soluciones. Por Thomas Ubrich

---

Javier Alonso Torréns. Polipatología social y

políticas sociales al servicio del “polibienestar”

Por Raúl Flores Martos y Thomas Ubrich, Equipo de Estudios de Cáritas Española

---

El mundo entre paréntesis

La situación de pandemia, como emergencia permanente, nos ancla en el corto plazo, vivimos el riesgo de inmovilizarnos en el miedo, gestionando el presente y la urgencia. Sin capacidad para mirar atrás, a los sufrimientos e injusticias pasadas, sin poder levantar la cabeza al futuro y actuar para anticipar las injusticias futuras que brotarán con más fuerza entre las personas vulnerables. Por Sebastián Mora

---

Impacto, afectaciones y consecuencias de la COVID-19

Por J. Maymí, técnico del Observatori Diocesà de la Pobresa i l’Exclusió Social de Girona

---

COVID-19: un virus no democrático

El planeta sufre el impacto de un nuevo virus y pareciera que toda la humanidad está en peligro por igual. Los virus no fueron a escuelas políticas y no creen en la libertad, la igualdad y la fraternidad. En su desarrollo están influyendo también variables sociales, económicas y demográficas que señalan a los más vulnerables.

Vidas de mujeres: comprender su exclusión para avanzar hacia un nuevo espacio de inclusión social

[Alicia Suso Mendaza]

Equipo de coordinación territorial de Cáritas Bizkaia

[Ana Sofía Telletxea Bustinza]

Licenciada en Sociología. Responsable del departamento de análisis y desarrollo de Cáritas Bizkaia

1. Introducción

El conocido y constatado fenómeno de la feminización de la pobreza ha puesto de manifiesto, hace ya algunas décadas, que

la exclusión no es neutra, que **opera de forma distinta en los procesos vitales de hombres y mujeres.** Así, hoy casi nadie discute que los elementos a partir de los que medimos la pobreza y la exclusión también están atravesados por el sistema sexo-género, generando para las mujeres dificultades específicas que, en interacción con otras, pueden desembocar en situaciones de exclusión social que no se explican sin esa mirada de género.

Dicho de otra forma, la anteriormente citada elocuencia de los datos, debería servirnos para abrir la mirada: no se trataría de constatar que las mujeres son pobres, sino de entender que **la pobreza y la exclusión están condicionadas por el género.**

Esta afirmación nos lleva a plantear que los mecanismos de inclusión social tampoco son ajenos a la desigualdad de género. Para superar o al menos paliar la llamada feminización de la pobreza, **es necesario generar procesos de inclusión que corrijan las desigualdades entre hombres y mujeres,** que avancen hacia la equidad. De otra forma, sólo estaremos aplicando respuestas válidas para algunos, y perpetuando las dificultades específicas para la inclusión social de las mujeres, así como la imagen estereotipada de las mujeres pobres.

En resumen, comprender la exclusión a través de la mirada de género nos lleva, necesariamente, a cuestionar y modificar nuestros modelos de inclusión.

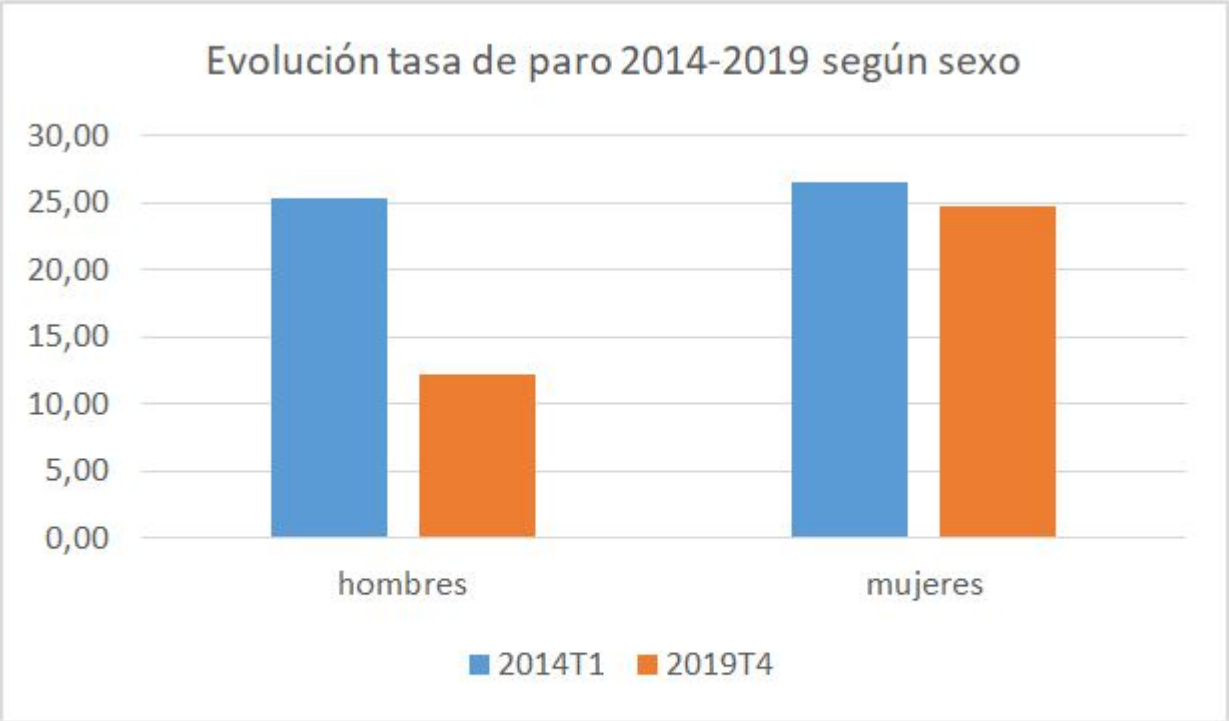
2. La contundencia del análisis

Para acercarnos a comprender la realidad de pobreza y exclusión social de las mujeres nos centraremos en indicadores relacionados con el empleo, el riesgo de pobreza y la exclusión tanto desde una perspectiva multidimensional, como reflejando la importancia de algunos indicadores específicos que están operando en esta realidad.

2.1. La cuestión del empleo

El empleo y la protección económica que genera a través del sistema contributivo son considerados factor clave en nuestro actual modelo de inclusión social y protección ante la pobreza. Pero constatamos diferencias significativas de género tanto en el acceso el empleo como al tipo de empleo al que se accede. Esta desigualdad de género en relación al empleo es uno de los factores que explican la mayor incidencia de la pobreza y la exclusión en las mujeres.

La **tasa de paro** ha evolucionado de manera muy distinta entre hombres y mujeres. Tradicionalmente el paro es superior en las mujeres que en los hombres. Como efecto de la crisis, la diferencia se redujo considerablemente llegando a porcentajes entre el 25% y 26% de paro en ambos grupos. Sin embargo, cuando se ha reiniciado la recuperación y la tasa de paro ha comenzado a reducirse, la diferencia ha vuelto a aparecer. La mejora en la reducción de la tasa de paro ha impactado principalmente en la población masculina y apenas lo ha hecho en las mujeres.



Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Población Activa (INE).

La **Tasa de inactividad laboral:** En 2019 la población inactiva en España fue de más de 16 millones de personas. De ellas **el 58%** (cerca de 9 millones y medio) **fueron mujeres.** Esto supone un diferencial de más de 2 millones y medio de mujeres inactivas respecto a hombres. Fijándonos en los motivos principales de esta inactividad laboral también identificamos diferencias considerables. La realización de labores del hogar y percibir una pensión distinta a la jubilación o prejubilación son los motivos de inactividad mayoritarios para las mujeres. Es decir, se trata de motivos desconectados del mundo del empleo. Las mujeres superan en 2,8 millones a los hombres en el caso de la inactividad laboral por dedicarse a las labores del hogar y en 1,3 millones por percibir una pensión no contributiva.

En el caso de la inactividad por incapacidad permanente la diferencia entre hombres y mujeres es de 29.000 mujeres más en esta situación respecto a hombres en todo el Estado. En el

caso de los estudios la diferencia es de 96.000 mujeres más respecto a hombres. Y la inactividad por dedicarse a actividades benéficas también se reparte de forma igualitaria entre hombres y mujeres.

La jubilación/prejubilación es el motivo de inactividad principal en el caso de los hombres y es significativamente mayor que en el de las mujeres: más de 1 millón y medio de hombres más que mujeres inactivas por este motivo. En este caso también se observa una gran desigualdad entre ambos grupos.

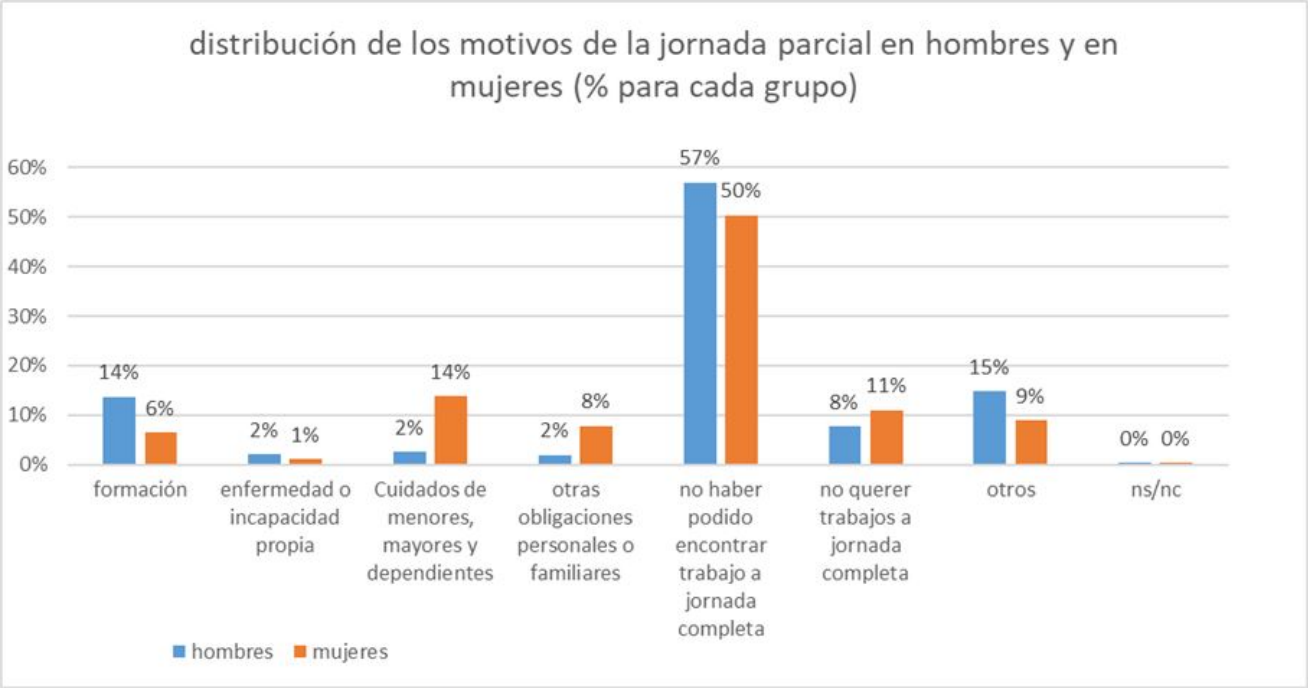


Fuente: elaboración propia en base a datos de la Encueta de Población Activa (2019). INE

Población inactiva y motivo de la inactividad distribuida por sexo. 2019 (en miles de personas).								
	total población inactiva	estudiantes	jubilación-prejubilación	labores del hogar	incapacidad permanente	pensión distinta a jubilación o prejubilación	actividad benéfica/trabajo social no remunerado	Otros
hombres	6.821	1.354,9	4.034,4	387,2	613,7	166,8	3,1	274,625
mujeres	9.421,1	1.450,9	2.409,1	3.213,4	642,8	1.471,40	3,3	172,05
total	**16.242,20**	**2.805,8**	**6.443,5**	**3.600,6**	**1.256,5**	**1.638,2**	**6,4**	**446,7**
diferencia entre mujeres y hombres	2.600,1	96,0	-1.625,3	2.826,2	29,1	1.304,60	0,2	-102,6

Fuente: elaboración propia en base a datos de la Encueta de Población Activa (2019). INE

Jornadas parciales: Las jornadas laborales a tiempo parcial se concentran en mayor medida en las mujeres. **El 74% de las jornadas a tiempo parcial las realizan las mujeres.** Esto supone más de 2 millones de mujeres trabajando a jornada parcial frente a 748.000 hombres. Analizando los motivos de dichas jornadas parciales también observamos diferencias de género. En general se trata de **jornadas a tiempo parcial no deseadas,** fruto de no haber podido lograr un empleo a jornada completa. Esta opción es superior en el caso de los hombres (57%) que en del de las mujeres (50%). También es superior en el caso de los hombres los motivos relacionados con la formación, 14% frente a un 6% en las mujeres. En cambio, una vez más, las cuestiones relacionadas con el cuidado se distribuyen de manera desigual entre hombres y mujeres. El 14% de las mujeres optan por la jornada parcial por dedicar tiempo a los cuidados y otro 8% por dedicar tiempo a otras cuestiones familiares, frente a un 2% de los hombres en ambos casos.



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE). Encuesta de Población Activa 2019.

En definitiva, las situaciones de paro, inactividad y contratación a tiempo parcial impactan más en las mujeres y en éstas están más presentes las cuestiones relacionadas con los cuidados y las tareas domésticas. Estas dificultades son indicadores que nos muestras un mayor alejamiento de las mujeres del modelo de la inclusión por el empleo y los derechos que éste genera.

A todo ello cabe añadir la **brecha salarial,** que para 2017 se situaba en 5.899€.

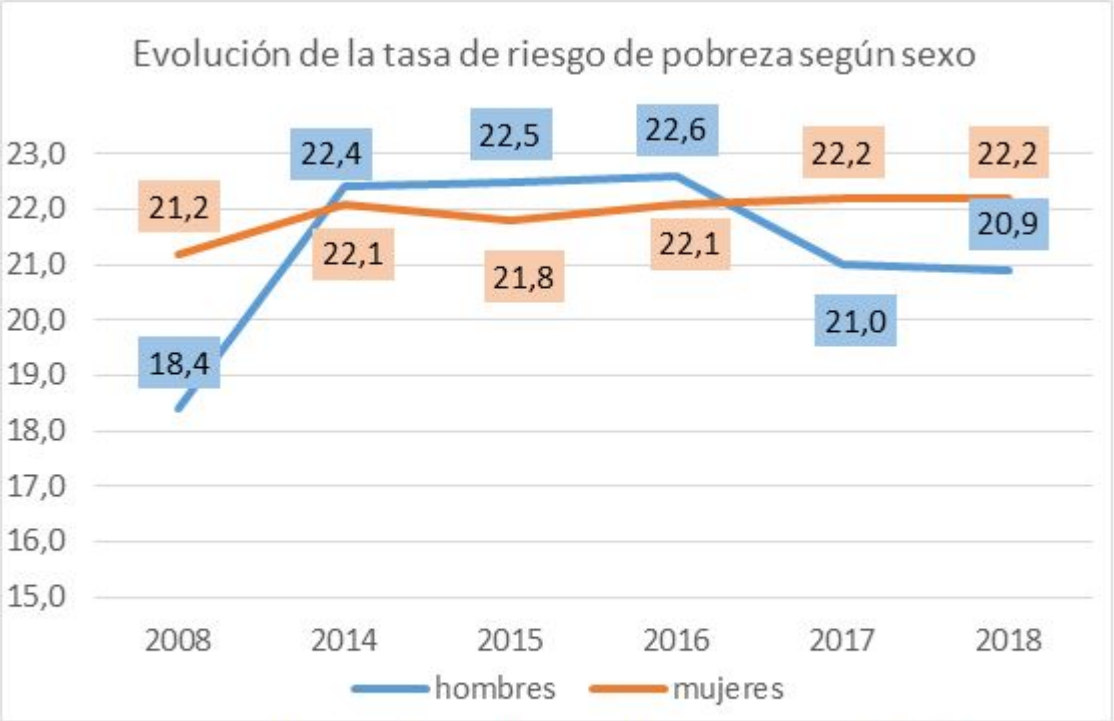
Ganancia media anual por persona trabajadora		
Año	Mujeres	Hombres
2017	20.607,85€	26.391,84€

Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE). Encuesta anual de estructura salarial.

2.2. Riesgo de pobreza

Se constatan mayores niveles de pobreza en las mujeres, especialmente en aquellas situaciones en las que constituyen hogares monoparentales.

Individualmente consideradas, el riesgo de pobreza en las mujeres se sitúa en el 22,2% mientras que en los hombres es del 20,9%. La evolución de este indicador ha sido distinta para unos y otras. En el caso de los hombres, éstos se han visto más afectados por la crisis, partían de un riesgo de pobreza del 18% antes de la crisis, alcanzando un 22,6% en 2016 e iniciando una tendencia descendente desde entonces hasta llegar al 20,9% actual. En cambio, las tasas de riesgo de pobreza en las mujeres vienen situándose desde el 2008 en torno al 21-22%. Esta tendencia nos lleva a plantear que **la pobreza en las mujeres parece estar más vinculada estructuralmente al género y en los hombres podría estar más vinculada a acontecimientos sociales de carácter económico.**

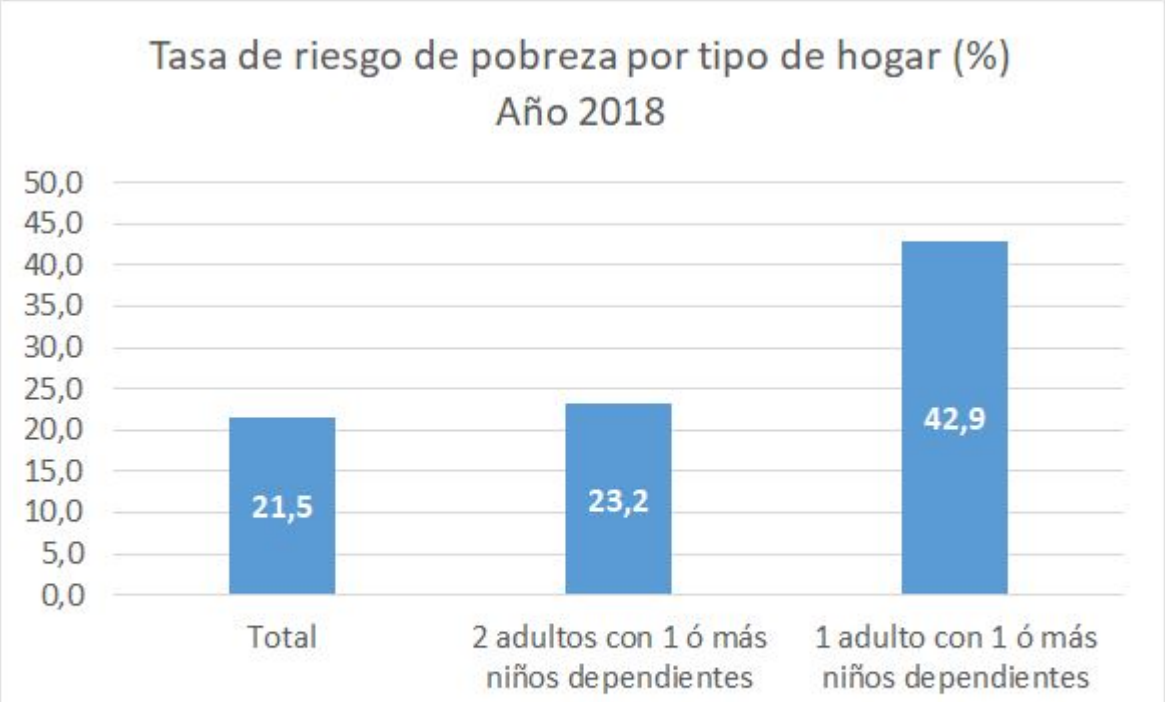


Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE). Encuesta de Condiciones de Vida 2018.

En los últimos años se ha visibilizado de forma clara que **el riesgo de pobreza es mayor en los hogares donde hay menores.** El riesgo de pobreza afecta al 21,5% del conjunto de la población, pero cuando centramos la mirada en los hogares con hijos/hijas a su cargo, se sitúa en el 23,2% de los hogares con 2 adultos con hijos/hijas a su cargo y se duplica en el caso de los hogares monoparentales (43%). Este dato es muy significativo desde la perspectiva de la pobreza en las mujeres, puesto que el 81% de los hogares monoparentales están encabezados por una mujer.

Si miramos el impacto de la pobreza en las condiciones materiales de vida, descubrimos una vez más, que los hogares donde la sustentadora principal es una mujer sufren en mayor medida este impacto. En todos los indicadores AROPE que miden la carencia material severa, el porcentaje de hogares en los que la sustentadora principal es una mujer es superior al de los hogares encabezados por un hombre. Destacan las

situaciones relacionadas con haber tenido que reducir gastos en suministros de la vivienda (agua, calefacción, etc.…) en el que la diferencia entre los hogares encabezados por una mujer se encuentran 9,5 puntos por encima de los hogares encabezados por un hombre, haberse visto en la obligación de reducir gastos en comunicación (internet, TV, telefonía) que afectan en 5 puntos más a los hogares encabezados por una mujer, y haber sufrido retrasos en el pago de recibos en los suministros del hogar (agua, gas..) afecta en 6,4 puntos más a los hogares dependientes de una mujer (FOESSA 2018).



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE). Encuesta de Condiciones de Vida 2018.

2.3. La realidad de la exclusión en las mujeres. Una mirada multidimensional

En la intersección producida entre el desempleo o el empleo precario, la monoparentalidad y la pobreza se genera una

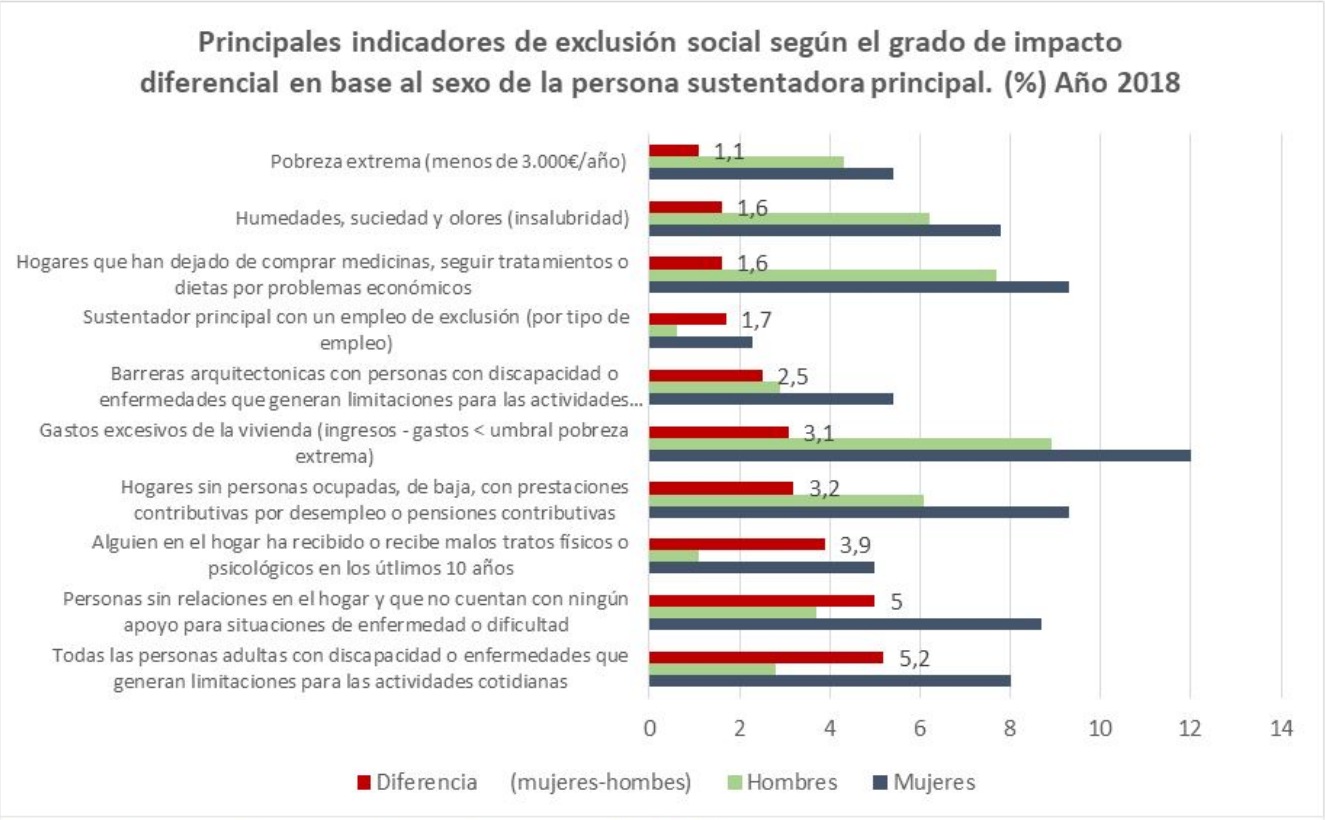
realidad compleja. Las situaciones de bajos ingresos siendo la única sustentadora económica de la unidad familiar, las dificultades para acceder al mercado de trabajo o a procesos de formación que puedan mejorar las oportunidades de acceso al empleo, las dificultades de conciliación de los cuidados y el empleo (cuando lo hay), interactúan entre sí generando una gran presión e incertidumbre en estas mujeres. En estas situaciones, disponer de una red de apoyo familiar o del entorno resulta clave y no siempre se produce. También resulta difícil acceder a políticas de conciliación adaptadas a las circunstancias de estas mujeres y la contratación de servicios privados de cuidado no es posible (Cáritas Bizkaia, 2017). Son este tipo de realidades complejas y multidimensionales las que generan los procesos de exclusión social.

Si observamos la situación de las mujeres desde la perspectiva multidimensional de la exclusión, descubrimos que esta afecta más a los hogares en los que la persona sustentadora principal es mujer. **Un 20% de los hogares cuyo sustentador principal es mujer se encuentra en situación de exclusión social,** y en el caso de los hombres la exclusión afecta al 16% de los hogares. También la exclusión severa afecta más a los hogares sustentados principalmente por una mujer (9,4%) que a los sustentados principalmente por un hombre (7,5%) (FOESSA, 2018). Si tenemos en cuenta el tipo de hogar, una vez más los hogares monoparentales aparecen en una posición destacada. No solo la pobreza, también la exclusión afecta con mayor intensidad a los hogares monoparentales: un 29% de los mismos se encuentran en situación de exclusión. Prácticamente un tercio. Hogares monoparentales que en un 86% el progenitor es una mujer (FOESSA 2018).

Si detallamos **los indicadores que configuran la exclusión social** más allá del **empleo o los ingresos,** adquieren importancia **cuestiones vinculadas al eje de la salud y al relacional.**

Teniendo en cuenta el sexo de la persona sustentadora

principal del hogar, descubrimos que donde se dan las mayores diferencias entre hombres y mujeres son en este orden, en la existencia de situaciones de dependencia, la ausencia de una red de relaciones de apoyo (aislamiento social) y el haber sufrido situaciones de malos tratos en el hogar.



Fuente: elaboración propia en base a Encuesta FOESSA 2018

En definitiva, la pobreza y la exclusión impactan de manera especialmente significativa en la población de mujeres que son las sustentadoras principales de los hogares especialmente cuando son las únicas sustentadoras. La cuestión de las necesidades de apoyo para las actividades cotidianas de la vida, la falta de relaciones o de ayuda para situaciones de enfermedad o necesidad y el sufrir malos tratos son los principales indicadores diferenciales de exclusión entres los hogares sustentados principalmente por una mujer o por un hombre, y las labores domésticas y de cuidado son los motivos

de inactividad laboral en los que se da la mayor diferencia entre hombres y mujeres. **En la descripción que acabamos de realizar subyace una cuestión que atraviesa toda la mirada: el papel de las mujeres en al ámbito de los cuidados y en el espacio doméstico.**

Nos encontramos en la necesidad de introducir en nuestros paradigmas de inclusión la perspectiva de los cuidados y la dimensión relacional, superando un modelo de inclusión centrado principalmente en el acceso al empleo y a los ingresos.

3. Claves en la construcción de nuevos modelos de inclusión social

3.1. La importancia del binomio público-privado

Asegurábamos anteriormente que el sistema sexo-género impregna los procesos de exclusión social, reproduciéndose a través de algunos binomios que asignan distinto valor a aquello que ha estado tradicionalmente ligado a las mujeres, y lo que se ha considerado «propio» de los hombres. El binomio espacio público-espacio privado explica, en gran medida, las dificultades de las mujeres para el acceso al empleo y a los derechos sociales que este genera, a los ingresos y al mundo de las relaciones que se producen en ese espacio público.

Abordar los procesos de exclusión e inclusión social de forma neutral, puede constituir un obstáculo para la mejora de la calidad de vida de algunos colectivos. Si no incorporamos una mirada de género al diseño, la puesta en marcha y la evaluación de los procesos y los mecanismos de inclusión, así como a las políticas que los enmarcan, estaremos corriendo el riesgo de perpetuar situaciones de desigualdad entre hombres y mujeres.

Los datos muestran cómo la **división público-privado sigue reproduciendo el sistema sexo-género,** entendiendo el espacio

público (productivo, remunerado, moderno, técnico, político…) como el espacio natural de los hombres y el privado (reproductivo, estático, tradicional, conservador, ligado a los cuidados, no remunerado…) como el propio de las mujeres. Esta dicotomía es una consecuencia de la división sexual del trabajo, que va acompañada de unos determinados roles asignados a cada género. Sobre lo productivo, además, ha recaído el prestigio, el valor y la toma de decisiones y en cambio, sobre lo reproductivo, se ha configurado una imagen de rutina, de algo poco importante o accesorio. A pesar de que las cosas van cambiando, son especialmente llamativos algunos datos, como por ejemplo el del número de mujeres que se encuentran en situación de inactividad laboral con respecto a los hombres por dedicarse a las labores del hogar. Así, el trabajo reproductivo y de cuidado, como actividades propias del sexo femenino, han sido subvaloradas y subordinadas, al igual que las personas que las han desempeñado (Carrasco; Borderías; Torns, 2011).

Desde la economía convencional, no hay más trabajo que el mercantil, y esta visión invisibiliza a las mujeres y/o a otros colectivos que han quedado fuera de ese tipo de trabajo. De esa forma, observamos como vuelven a ser las mujeres las que más sufren el desempleo, la inactividad, la contratación a tiempo parcial, etc. Podríamos deducir, de acuerdo con muchas aproximaciones teóricas, que las mujeres se encuentran con obstáculos para acceder al empleo, y a menudo, a través de la intervención social siguen siendo orientadas (de forma más o menos sutil) al espacio privado o, de manera cada vez más acusada, hacia ese ámbito precarizado que se ha venido llamando *la mercantilización de los cuidados.*

El diseño de los procesos de inclusión, así como su implementación y su evaluación, tendrían que incorporar una mirada que ayude a romper con la dicotomía esfera pública-esfera privada, transformando las lógicas relacionales que operan en cada uno de esas espacios, entendiendo que el

trabajo es más que el empleo, dotando de valor a todas esas tareas invisibilizadas y esas relaciones que sostienen la vida y que inspiran la economía social y solidaria. No se trataría simplemente de cambiar las personas que ocupan esos espacios, sino de transformar los mismos, otorgándoles valor. Este valor será el que permita que estos espacios configuren también lo que entendemos por inclusión social y por lo tanto sean objeto de protección, fomento y desarrollo.

3.2. La perspectiva interseccional y su importancia en los procesos de inclusión

El enfoque multidimensional de la exclusión social nos ha permitido descubrir los diferentes factores, elementos y circunstancias que construyen este fenómeno. Esto está suponiendo un avance respecto a una mirada centrada exclusivamente en la cuestión de la pobreza y los ingresos. Resulta sugerente completar este enfoque con la perspectiva interseccional que, colocando a la persona en el centro, permite reconocer la interrelación entre género y otras categorías de diferenciación sobre las que se construyen las discriminaciones (raza, clase social, edad, religión, discapacidad, orientación sexual, origen rural…) Esta mirada contribuye a mejorar los procesos de inclusión, teniendo en cuenta los rostros y poniendo la persona, y no su problemática, en el centro.

Nuestro reto no sólo es descubrir las problemáticas que afectan a hombres y mujeres de manera diferenciada, sino seguir interrogándonos sobre las causas, y avanzar hacia propuestas de solución que corrijan las desigualdades. Para ello, debemos fijarnos no sólo en los problemas que generan la exclusión, sino en los diversos rostros de las personas que la sufren. En este camino, **nuestra propuesta es avanzar hacia una noción de inclusión que ponga la vida en el centro.**

4. Bibliografía

Carrasco, Cristina; Borderías, Cristina; Torns, Teresa (2011). El trabajo de cuidados. Historia, teoría y políticas. Madrid: Catarata.

Mouffe, Chantal (1984): «Por una teoría para fundamentar la acción política de las feministas»: Jornadas de Feminismo Socialista, Madrid: Mariarsa.

Hill Collins, Patricia; Sirma, Bilge (2019) Interseccionalidad. Madrid: Morata

FOESSA (2019) VIII Informe Sobre Exclusión y Desarrollo Social en España. Madrid: Fundación Foessa

Cáritas Bizkaia (2017). Dimensión Relacional en Familias Frágiles. Una mirada desde el acompañamiento realizado por Cáritas. https://www.caritasbi.org/cas/informes/estudios/

Número 4, 2020

La exclusión tiene rostro de mujer

Las dificultades y problemas sociales afectan a hombres y mujeres de manera diferenciada. Caminar hacia una sociedad en la que se generen múltiples propuestas para corregir la desigualdad social y la desigualdad entre hombres y mujeres, exige preguntarnos sobre las causas que la originan y mirar al rostro de las personas que las sufren.

Una transición ecológica justa

La sostenibilidad ecológica es un objetivo no solo necesario, sino imprescindible, de la misma manera que lo es hacerla de forma que no terminen pagando en el proceso aquellos que ya están pagando también las consecuencias del modelo depredador y suicida en el que estamos metidos.

Derecho a la energía y exclusión social

Nos asomamos en este artículo, desde algunos datos de la encuesta Foessa de 2018 a la relación, el perfil y las consecuencias de la llamada pobreza energética entre las personas en situación de exclusión social.
Por Daniel Rodríguez de Blas

Exclusión social y género: los roles de Venus

Nuestra cultura impregnada del modelo patriarcal precisa profundos cambios, también culturales, en la forma de percibir

y valorar los roles sociales que asigna. Hemos de redescubrir que el sostenimiento y el cuidado de la vida es el sentido último del vivir social.
Por Pedro Fuentes

Precariedad laboral y exclusión social

La temporalidad y la parcialidad multiplican por 2,5 el riesgo de exclusión social de las personas trabajadoras. La precariedad laboral está quebrando la capacidad protectora del empleo ante las situaciones de exclusión social.
Por Raúl Flores y Daniel Rodríguez

La resaca de la crisis

4 años después del inicio del fin de la crisis, hemos alcanzado los niveles de integración previos a esta, pero en la zona de exclusión social han quedado atrapados muchos de los que cayeron en ella durante la recesión.
Por Guillermo Fernández

Avisadores del fuego

“Avisadores del fuego” es una formulación para revelar a aquellas personas que alzan su voz para anticipar las catástrofes sociales. En el actual contexto de crecientes discursos de odio hacia personas en movilidad humana forzada y el aumento de la “aporofobia” como argumento cotidiano, no vale el silencio cómplice ni el análisis neutral de lo que acontece.
Por Sebastián Mora Rosado

"La salud va por barrios"

Esteban y su equipo han desarrollado una investigación sobre los efectos que la reciente crisis económica ha provocado en la salud de la población, y en especial en el de las personas y grupos más vulnerables. Conversamos con él sobre las principales conclusiones.